LITORALPRESS

Fecha: 03-04-2026
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Cuerpo A
Tipo: Noticia general
Título: Aumenta interés de los jóvenes por la espiritualidad: “Creo que somos una generación que busca sentido”

Pág. : 8
Cm2: 769,4
VPE: $ 10.107.371

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

En agrupaciones, como la Pastoral Universitaria UC, por ejemplo, han visto un aumento de voluntarios desde la pandemia. El auge de figuras como Rosalía que hablan abiertamente de su relación con la fe también demuestra un cambio generacional. Eso sí, se trata de un acercamiento menos tradicional, con “creencias híbridas”, explican los expertos.

CEDIDA

“Empezamos a ver un incremento de voluntarios de la pandemia en adelante”, afirma el coordinador de Pastorales de Carreras UC, Guillermo Márquez. En la foto, participantes de la Pastoral UC.

Según estudios y testimonios

Aumenta interés de los jóvenes por la espiritualidad: “Creo que somos una generación que busca sentido”

TERESA LEIVA UBILLA

Por mucho tiempo los temas relacionados a la religión no parecían atraer a los jóvenes, pero eso estaría cambiando.

A nivel internacional, el estudio Footprint: Fe, Valores y Experiencia Religiosa, de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz (Italia), reveló que poco más del 50% de los jóvenes declara haber aumentado su interés por la espiritualidad. La investigación analizó a 4.889 jóvenes de ocho países, entre ellos, seis europeos, como Reino Unido e Italia, además de Argentina y Brasil.

En Chile las estadísticas parecen ir por un camino similar: “Por primera vez en mucho tiempo la cantidad de jóvenes católicos no disminuyó”, destaca el sociólogo Eduardo Valenzuela sobre la última Encuesta Nacional Bicentenario UC. Él es el encargado del análisis religioso de esta encuesta.

Eso sí, Valenzuela explica que no se puede constatar un resurgir espiritual entre los jóvenes, al menos “no en la forma tradicional”. Según explica, los jóvenes “están llenos de creencias”, aunque estas se alejan, en muchos casos, de las religiones establecidas. Entre ellas menciona el esoterismo y el karma. “Los jóvenes pueden creer en María pero también creer en la reencarnación”, ejemplifica Valenzuela. A esto le llama “creencias híbridas”.

Coincide la teóloga Catalina Cerda, quien trabaja en el Instituto para la Iglesia Mundial y la Misión (IWM), un instituto académico de la Conferencia Episcopal Alemana. En su estudio “Creencias y prácticas religiosas de jóvenes secundarios de Santiago de Chile”, reveló lo que ya sospechaba: “Pude constatar que hay una alta creencia en Dios (entre los jóvenes), pero su vinculación es baja”. Es decir, no participan activamente en una iglesia, por ejemplo.

En alza

Al preguntarle por proyecciones, señala: “No me sorprendería ver un aumento en ciertos índices de religiosidad. Esta es una generación que crece en un contexto completamente marcado por las incertidumbres y eso los podría llevar a buscar en lo religioso ciertas certezas. Otro elemento que agregaría sería la inmigración de otros países latinoamericanos que tienen instauradas otras tradiciones religiosas y que tienen mucho más institucionalizadas sus creencias”.

Para la socióloga e investigadora de la U. Católica Maureen Neckelmann, otro factor que influye en el fenómeno es “el cambio cultural respecto al lugar de la religión para las personas”. En su estudio “Transmisión religiosa intergeneracional: Una aproximación comparada” concluyó, entre otras cosas, que hay una búsqueda espiritual propia en un contexto de pluralidad de creencias. “Los jóvenes están en un período vital de búsqueda de orientación y sentido, pero eso no significa que necesariamente vayan a las iglesias. (....) La religión hoy puede ser algo contracultural y por ende, interesante”.

Y agrega que el hecho de que artistas como Rosalía hablen abiertamente de Dios incrementa esa percepción.

La artista catalana dijo a The New York Times, que, para crear su último álbum, Lux, estudió diversos textos religiosos y filosóficos. Entre ellos, leyó a Santa Teresa. En una entrevista reciente afirmó: “Rezo un Padre Nuestro todas las noches antes de dormir, hay que rezar aunque no se tenga fe”.

En otra confesó: “Creo que siempre he tenido el deseo de cómo puedo acercarme a Dios, cómo puedo estar más cerca de Dios”.

Pero Rosalía no es la única figura seguida por los jóvenes que muestra su lado espiritual. Hay otros, como el *influencer* chileno David Sánchez (24), más conocido como “Apolíneo” (@apxlineo) que en Instagram describe su contenido como “Fashion, Beauty and God”, y donde además de tips de belleza habla de Cristo y de su fe. Tiene 23 mil 700 seguidores.

“Yo creo en Dios pero no tengo una religión”, señala. Y agrega que desde que decidió empezar a subir contenido de Dios “los comentarios malos han sido mínimos”.

En redes sociales, además, hay sacerdotes que predican y dan consejos usando un lenguaje simple y atractivo para los jóvenes, como Cosimo Schena, en Italia, que tiene más de 535 mil seguidores en Instagram y más de 263 mil en TikTok.

Entre pares

El aumento de jóvenes es algo notorio, dicen quienes trabajan ligados a grupos religiosos. Guillermo Márquez, coordinador de Pastorales de Carreras UC, afirma: “Empezamos a ver un incremento de voluntarios de la pandemia en adelante”.

Y agrega: “Quizás es porque yo estoy muy metido en el mundillo, pero hubo mucho revuelo el año pasado por el Jubileo y la muerte del Papa”.

Una de las voluntarias de Pastoral UC que viajó el año pasado para el Jubileo fue Emilia Pérez (23). Aunque creció en un entorno católico, dice haber conectado con su espiritualidad en la universidad: “Creo que somos una generación que busca sentido, una profundidad para darle vocación a nuestras vidas”.

Para Benjamín Cisternas (23) la experiencia fue similar: Conectó con la religión cuando se la mostraron sus propios pares. “Cuando vamos a ayudar en verdad a la gente es cuando se hace el clic (…). A mí mis compañeros de universidad me ayudaron a hacer ese clic y me gusta ayudar a que otros amigos también lo hagan”.

Por otro lado, la participante del grupo de juventudes cristianas de la congregación Casa Luz, Josefa Bunster (22), señala: “Creo que hay un estigma en el que se dice que las personas no religiosas rechazan a los creyentes, pero yo en lo personal he vivido todo lo contrario. Donde sea que voy a la gente le llama mucho la atención la forma en la que vivo, cultivando la espiritualidad, y me piden consejos”.